

La primera víctima será la ONU no los Iraquíes

Alfredo Acle Tomasini©

Oír los argumentos que presentan los gobiernos Estadounidense y Británico para justificar la guerra contra Irak, es una oportunidad para observar su incapacidad para aprender de sus propios errores y, sobretodo, para aquilatar su cinismo, al condenar y usar como justificación, los mismos actos que en el pasado lejano y reciente, ellos han cometido, tolerado y prohijado según les ha convenido.

Se le reclama a Bagdad el incumplimiento de la resolución 1,441 de las Naciones Unidas. Así lo dijo Powell: “Este organismo se ha colocado en una posición donde corre el peligro de ser irrelevante, si permite a Iraq continuar desafiando su voluntad al no responder de manera efectiva e inmediata”.

Y por qué entonces estos mismos argumentos no se aplican para que Israel se retire de los territorios ocupados en 1967 y, cumpla así con las resoluciones 242 y 338 que por unanimidad aprobó el Consejo de Seguridad hace más de 36 y 30 años respectivamente, lo cual implicaría atender una de las causas raíz de la inestabilidad que prevalece en el Oriente Medio y que está alentando el terrorismo, tanto dentro como fuera de ese país.

Se dice que cuenta con armas de destrucción masiva. Pero, por un lado, hay otros países dirigidos por dictadores similares a Hussein que también las tienen y, por el otro, cuáles son entonces las armas que van usar las dos potencias que proponen el ataque: ¿las de destrucción selectiva? Peor aún, Estados Unidos tiene la nada envidiable marca de ser el único país en haber utilizado armas atómicas en contra de otro, lo que significó el mayor número de muertes civiles por unidad de tiempo, jamás visto en la historia de la humanidad.

Y, qué se entiende por armas de destrucción masiva; si por esto entendemos los medios para causar la muerte a miles de personas, tendríamos que incluir entre ellas al embargo aplicado a Iraq, que ha dado por resultado un ascenso dramático en la mortandad infantil; aun cuando la muerte sea a cuentagotas, esto no le resta responsabilidad a quien la provoca. Quizá los inspectores podrían también revisar si los niños de ese país cuentan con las armas médicas para al menos sobrevivir.

Se le acusa de ser una amenaza para sus vecinos. Y se ignora que a ese mismo régimen, se le proporcionaron las mismas armas cuya posesión hoy se le reclama y los recursos para atacar a Irán. En ese momento, sordos fueron los oídos y ciegos los ojos, frente a las atrocidades que se cometieron, porque las víctimas eran de un país enemigo o eran minorías en ese momento irrelevantes frente al objetivo principal.

Se argumenta que es un régimen dictatorial que ataca a su propia gente. Pero, que rápido se pierde de la memoria la larga lista de dictadores latinoamericanos, que con el argumento de evitar que la izquierda se expandiera en la región, fueron apoyados y tolerados por las dos potencias. Treinta mil Argentinos desaparecieron en la Guerra Sucia y otros miles de Chilenos lo hicieron durante la dictadura de Pinochet. Personaje cuya detención motivó el

reclamo de Margareth Thatcher, aduciendo los servicios prestados por éste al Imperio Británico

Se le dice mentiroso a Hussein. Pero para demostrarlo, el Gobierno Inglés recurre a un plagio y presenta un expediente “elaborado” por sus servicios de Inteligencia, elogiado por Powell durante su comparecencia, que contiene material –incluidos los errores tipográficos– de trabajos publicados hace más de doce años. Entre ellos uno escrito por un estudiante de postgrado.

Por sus actos es claro que el régimen de Hussein no reúne los mínimos requisitos para considerarse confiable. Pero hasta hoy, las pruebas y los argumentos a partir de los cuales se pretende justificar su destrucción, y con ello la muerte de inocentes, tampoco parecen ajustados a la verdad. Más aún la vehemencia con la que éstos se repiten, hacen pensar que los intereses por invadir Iraq son tan negros como el petróleo.

Ingenuos pensamos que el fin de la URSS era el principio de la distensión. Con preocupación vemos, como la agenda y los tiempos del actual gobierno estadounidense están tensando la situación política y económica internacional; están creando divisiones entre los otrora aliados y; están reduciendo a las Naciones Unidas – como ocurre con el parlamento Iraquí- a un role de asamblea consultiva. Si Estados Unidos y Gran Bretaña atacan, será la ONU y no los Iraquíes su primera víctima, con todos los riesgos que eso puede significar para el bien de la humanidad.